

las laderas de los caminos y en los parajes frescos y sombríos de toda nuestra península.

La cicuta es una gran hierba bisanual, de flores blancas, cuyas umbelas compuestas tienen de doce á veinte radios lisos; sus hojas son de un color verde oscuro, son blandas relucientes, triangulares en su conjunto é inciso dentadas; el tallo tiene uno ó dos metros de altura, es fistuloso y estirado y salpicado exteriormente de manchas de color encarnado vinoso. Los frutos son cortos casi globulosos y toda la planta despide, cuando se la frota, un olor fétido, parecido al de los orines de los gatos.

Con esta planta envenenaban los antiguos griegos á los condenados á muerte, y con ella hicieron morir al inmortal Sócrates. He aquí como describe Platón los últimos momentos de su amado maestro Sócrates.

«Cuando le presentaron el veneno, preguntó ¿qué es lo que debo hacer?»

—Nada más que beber el zumo de esta copa y pasearse hasta que experimente pesadez en las piernas, le contestó el carcelero.

Sócrates bebió y cuando sintió que le flaqueaban las piernas se acostó. Entonces el carcelero se puso á apretarle los pies y le preguntó si sentía compresión, Sócrates le contestó negativamente.

Siguió el carcelero apretándole las piernas y recorriéndole todo el cuerpo, nos mostraba que éste se enfriaba y contraía diciendo: Cuando el frío llegue al corazón morirá.

El vientre estaba ya frío, cuando Sócrates pronunció aún algunas palabras; sobrevínole al poco rato una convulsión, y quedando fijos sus ojos murió.»

Tanto la cicuta mayor como la menor, llamada vulgarmente, ajo ó peregil de perro, son venenosas,